

MICHEL HENRY

**FILOSOFÍA
Y FENOMENOLOGÍA
DEL CUERPO**

Ensayo sobre la ontología
de Maine de Biran

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2007

Esta obra se ha beneficiado del P.A.P. GARCÍA LORCA, Programa de publicación del Servicio de cooperación y de acción cultural de la Embajada de Francia en España y del Ministerio francés de Asuntos Exteriores

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Juan Gallo Reyzábal sobre el original francés *Philosophie et phénoménologie du corps*

© Presses Universitaires de France, 1965

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2007

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tel.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563

e-mail: ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1642-3

Depósito legal: S. 619-2007

Impreso en España / Unión Europea

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L., Burgos

Imprime: Gráficas Varona S.A.

Polígono El Montalvo, Salamanca 2007

CONTENIDO

<i>Presentación.</i> La teoría del cuerpo subjetivo en la filosofía de Michel Henry, por Juan Gallo Reyzábal	11
<i>Prefacio</i>	21
<i>Introducción.</i> La contingencia aparente de la cuestión relativa al cuerpo y la necesidad de un análisis ontológico del cuerpo	23
1. Los presupuestos filosóficos del análisis biraniano del cuerpo	35
1. Los presupuestos fenomenológicos de la ontología biraniana	36
2. La deducción trascendental de las categorías	49
3. La teoría del ego y el problema del alma	67
2. El cuerpo subjetivo	87
3. El movimiento y el sentir	119
1. La unidad de nuestros sentidos y el problema de la relación entre nuestras imágenes y nuestros movimientos ...	127
2. La unidad del cuerpo interpretada como unidad de un saber. Hábito y memoria	138
3. La individualidad de la realidad humana como individualidad sensible	151
4. El doble empleo de los signos y el problema de la constitución del cuerpo propio	159
5. El dualismo cartesiano	195
6. Crítica del pensamiento de Maine de Biran: el problema de la pasividad	217
<i>Conclusión.</i> La teoría ontológica del cuerpo y el problema de la encarnación: la carne y el espíritu	253

PREFACIO

Este libro, redactado durante los años 1948-1949, no vio la luz hasta 1965*, dado que la normativa universitaria vigente prohibía la publicación de una tesis antes de su defensa. Concebido inicialmente como un capítulo de *L'essence de la manifestation* y siendo el primero en llegar a término, fue separado del resto a causa de su extensión. Mi propósito en él era establecer frente al idealismo el carácter concreto de la subjetividad, mostrando para ello que dicha subjetividad coincide con nuestro propio cuerpo.

El contenido de este primer trabajo no debe nada a las investigaciones contemporáneas de Merleau-Ponty, las cuales yo desconocía en ese momento. Además difiere por completo. Si el cuerpo es subjetivo, su naturaleza depende de la de la subjetividad. En este punto mis concepciones se oponían radicalmente a las de las fenomenologías alemana y francesa. La vida no debía ser pensada como intencionalidad ni como trascendencia, sino más bien excluyendo ambas. La corporeidad es un *pathos* inmediato que determina nuestro cuerpo de arriba abajo antes de que este llegue siquiera a pisar el mundo. A esta corporeidad original debe el cuerpo sus capacidades fundamentales, la de ser una fuerza y actuar, adoptar hábitos, recordar... a la manera que lo hace: prescindiendo de toda representación.

Maine de Biran sirvió en todo ello de guía, pues, heredero único del *cogito* de Descartes, fue también el único en reconocer la pregunta decisiva: «¿Existe una apercepción inmediata interna?». Con su tematización del aparecer, considerando este aparecer en sí mismo y por sí mismo, la nueva problemática de la subjetividad rebasa el dominio del ente y de su ser. Pretender reducirla a una

* El presente prefacio fue escrito en marzo de 1987 para ser incorporado aquel mismo año a la segunda edición de esta obra.

metafísica, significaría de hecho mantener unas presuposiciones abandonadas por la propia metafísica y que han encontrado su culminación en el objetivismo moderno.

La ocultación del pensamiento de Maine de Biran por la «cultura» actual (en la Universidad su obra no figura en los temarios; fuera de Francia, en particular en los Estados Unidos, no se ha traducido ninguna de sus obras) es consecuencia de una ocultación más antigua, ligada a la esencia misma de la vida. En lo invisible de su Noche, sin embargo, la vida estrecha su abrazo, nos devuelve a cada uno de nosotros a sí mismo, a lo indubitable de su cuerpo. Ningún enmascaramiento tiene el poder de ocultar esta Parusía. Que en el seno mismo de nuestro universo, donde la ciencia por sí sola ha dado lugar a la Objetividad monstruosa de la técnica, el pensamiento del Objeto se tambalee, que sus ideologías reductoras vayan a la deriva: he ahí el testimonio de la obstinada voluntad de la vida por seguir viviendo. En el silencio que sigue o que precede al hundimiento de los últimos valores, todos podemos percibir de nuevo, cada uno dentro de sí, su fuerza invencible, «hiperorgánica», decía Biran.

A fecha de hoy no cambiaría nada en este texto. De sus resultados esenciales han partido mis investigaciones posteriores. El lector que tenga la paciencia de seguir las hasta su estado actual podrá encontrar, en particular, el proyecto de una reinterpretación del pensamiento de Marx a la luz de esta filosofía del cuerpo, que en varias ocasiones es designado por el autor de los *Grundrisse* como una «subjetividad».

Para concluir, una simple precisión terminológica: en los análisis que siguen, la expresión «experiencia interna trascendental» no debe tomarse, como indica muy sucintamente una nota de la edición original, en el sentido husserliano. Para las *Meditaciones cartesianas* tal experiencia está ligada a la reducción, es decir, presupone la apertura, por la reflexión y en primer lugar por la retención, de un campo de presencia donde la vida pueda mostrarse. Pero la vida no presupone nada, y en concreto ningún campo de este tipo. Nada necesita para dárseos, se basta ella misma: la vida es la autodonación, el «hecho primitivo».